

bastante tiempo y con toda seriedad. -
¿No tiene que ver esto mucho con:
“**SEGAREMOS LO QUE HEMOS
SEMBRADO**”?

Alguien escribió una vez: “Querido Dios,
¿por qué no salvastes a la niña pequeña,
que fue asesinada en su clase?”

Atentamente, alumno consternado....

Alguien otro le respondió: “*Querido
alumno consternado, YO ya no estoy
admitido en las escuelas. Atentamente,
Dios.*

¿No es extraño, con que facilidad la
gente trata a Dios como basura y luego
se asombra de que el mundo se va a la
ruina? ¡Que raro, como creemos a los
periódicos y ponemos en duda a la
Biblia! Qué curioso, con que empeño
leemos el periódico y qué poco la Biblia,
el libro de la vida.

Extraño, que rápido pueden propagarse
miles de bromas, como un incendio
tropical, por carta electrónica, mientras
que por el mismo medio un mensaje
importante del Señor desaparece como
agua en la arena. Raro, como lo
indecente, lo grosero, lo vulgar y lo
obsceno se mueve libremente en el
ciberespacio, mientras que la
conversación sobre la Biblia está
suprimida en la discusión pública.

Extraño, como alguien puede
entusiasmarse por Cristo los domingos,

mientras que el resto de la semana es un
cristiano invisible.

¿Le deja frío todo esto? Qué raro, si
USTED no manda este mensaje a todas
las direcciones que conoce, porque no
está seguro de lo que pensarán de Usted.
Extraño, como puedo estar más
preocupado de lo que la gente piensa de
mi, que de lo que Dios piensa de mi.

¿Está Usted animado positivamente?
Reparta Usted este tratado, si piensa que
vale la pena reflexionar sobre lo que está
escrito aquí.

Pero si no lo reparte, por lo menos deje
de lamentar sobre la mala situación en el
mundo, en la familia, en la política, en la
sociedad y en el lugar de trabajo.

Dirección a contactar para hermanos de
habla español:

Thomas Michael y Edith Scheidt
Dorfbroicher Str. 79
D-41236 Mönchengladbach

Tel: 0049 2166 - 61 00 50
Fax: 0049 21 66 - 67 04 67

También se pueden abonar aquí circulares que se
publican regularmente y pedir mas informaciones

**Y ellos
preguntan
¿por qué?**



En la televisión, le preguntaron a la hija
de Billy Graham sobre los atentados
terroristas en Nueva York: “¿Cómo ha
podido permitir Dios tal cosa?” Anne
Graham dió esta respuesta

extraordinariamente profunda: “Estoy convencida, de que también Dios está tan triste como nosotros sobre estos acontecimientos, pero durante muchos años estamos diciéndole que Él se marche de nuestras escuelas, nuestro gobierno y de nuestras vidas. Y, porque Dios es un caballero, creo que El se ha retirado silenciosamente. ¿Cómo podemos esperar que Dios nos bendiga y nos proteja, si le pedimos dejarnos solos?”

Junto con esta declaración, la cual demuestra con toda claridad de que enfermedad padece nuestra sociedad, se hicieron otras constataciones notables, cuales también deberían ser mencionadas aquí:

....Miremos el caso un poco más en detalle: Probablemente empezó cuando Madeleine Murray O’Harre (fue asesinada, y hace poco encontraron su cadáver) insistió en no tener oraciones en la escuela y nosotros estuvimos de acuerdo con ella.

Luego alguien propuso, de mejor ya no leer la Biblia en las escuelas, esa Biblia que dice : ¡No matarás!, no hurtarás y amarás a tu prójimo como a ti mismo. Y estuvimos de acuerdo.

Luego el doctor Benjamin Spock manifestó, que prescindieramos del castigo físico, si nuestros hijos no

obedeciesen, porque sus pequeñas personalidades serían influidas perjudicialmente y dañaríamos a su autoestima. (El hijo del doctor Spock se suicidió.) Pensábamos que un experto debería saber lo que habla y dijimos okey.

También estuvimos de acuerdo, que la declaración mencionada arriba, sea mandamiento para las escuelas y que a los profesores ya no les sea permitido „tocar“ a los niños desobedientes.

Luego alguien dijo: “Veamos que el aborto sea posible para nuestras hijas – también sin que lo sepan los padres.” Y dijimos okey.

Luego algunos miembros sabios de la junta directiva escolar convinieron: “Algún día nuestros chicos ‘lo’ harán de todas maneras. Démosles, por consiguiente, condones, si lo quieren; no se necesita informar a los padres de esto. Así pueden descargarse a su gusto y pueden tener su diversión.” Y estuvimos de acuerdo.

Luego algunos de los altos funcionarios elegidos por nosotros manifestaron que: “No es importante, qué vida privada llevamos. Lo principal es que hagamos bien nuestro trabajo.” Dijimos okey y pensamos, que no tendría importancia lo que alguien, incluso el presidente, haga en su tiempo libre, mientras que haga su

trabajo irrepochablemente y que funcione la economía.

Y luego alguien tuvo la idea de imprimir revistas con imágenes de mujeres desnudas y de llamarlo “admiración natural de la belleza del cuerpo femenino”. Y dijimos okey.

Luego alguien tomó un paso más adelante con esa “admiración natural” y publicó imágenes de mujeres y niños desnudos en el internet, de modo que hoy, todo el mundo lo puede ver. Y dijimos, que tenían la libertad de expresión y estuvimos de acuerdo.

Luego la industria de entretenimiento propuso: “Lancemos tv-shows y películas que contengan violencia, homosexualidad y sexualidad libre y grabemos música que instigue a violaciones, drogas, suicidio y satanismo.” Y hemos pensado que sería simplemente diversión, que no tendría ninguna mala influencia, porque de todo modo no sería tomado en serio y dijimos a todo okey.

Ahora nos preguntamos, por qué nuestros hijos ya no tienen conciencia, por qué no pueden distinguir entre bien y mal y por qué no les molesta matar a sus compañeros de clase o a si mismos.

Probablemente podemos explicarnos estos hechos, si los reflejamos con